


# *Salmo 50*

*Comprometidos con el Rey*



 Sublime  
Gracia

Este es el primer himno de Asaf, uno de los sacerdotes músicos principales en época del rey David, descendiente de Gersón, el hijo de Moisés. Aparece en los libros de Crónicas acompañando el arca desde 'Obed 'Edom hasta la ciudad de David. Estos cantores obraban con total compromiso conforme al Señor dando gloria, alabanza y reverencia al único que es digno.

Los hijos de Moisés no fueron tan conocidos en fama como su padre, pero hicieron trabajos muy importantes dándonos ejemplo del siervo que se hace pequeño y se minimiza a si mismo, para que se vea el trabajo y las maravillas que Dios hace en nosotros de manera pura y genuina en nuestro corazón. Ese trabajo inicia cuando Dios hace justo juicio para nuestra salvación. Su obra en nosotros podría no parecer "tan grande" como se vio en Moisés, pero por "pequeña" que parezca, es su obra y su resultado siempre será efectivo porque su plan sigue actuando.

### **Dios juzgará al mundo. Salmo de Asaf.**

*1 El Dios de dioses, Hashem, ha hablado, y convocado la tierra, Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone.*

*2 De Sión, perfección de hermosura, Dios ha resplandecido.*

*3 Vendrá nuestro Dios, y no callará; Fuego consumirá delante de Él, Y tempestad poderosa le rodeará.*

*4 Convocará a los cielos de arriba, Y a la tierra, para juzgar a su pueblo.*

*5 Juntadme mis santos, Los que hicieron conmigo pacto con sacrificio.*

### **Su obra nos transforma.**

El Juicio de que habla este salmo viene para cambiar la tierra y apartar a su pueblo con el propósito de enseñarnos Él mismo (**Is 54:13**). Por eso, el Señor no ha dejado de hablar, sino que todo el tiempo nos está entregando su instrucción.

En Samaria, Mashíaj enseñó a Juan y a Jacobo que el fuego de Él lo que quema son a las tinieblas (**Lc 9:54-56**). Por eso, no hay lugar al miedo, pues su voz que causa tempestad poderosa, saldrá a posarse en nuestro corazón (la tierra) donde empieza a ser escuchada, y también en los pensamientos (los cielos) para que su obra en nosotros sea de testimonio siendo una voz que llama al otro a la verdadera luz.

Necesitamos reconocer y valorar esa obra que ya Él empezó en nuestra vida. No podemos seguir negando con nuestra conducta lo que Él ha venido haciendo.

Él no necesita sacrificios, lo que espera es que tomemos conciencia. Él quiere a un pueblo apartado, uno que venga honestamente y de corazón, que no lo busque solo para suplir una necesidad física, porque eso es añadidura. Él quiere que cuando venga el juicio su pueblo esté con Él, sin contaminación, y por eso su obra quita la cizaña y todo lo que estorbaría en el próximo milenio. Nos está llamando a buscar una santidad genuina y esmerada como cuando la mujer perdió un dracma de 10, y no se conformó con los 9 que le quedaban, sino que diligente y esforzadamente encendió su lámpara (la Palabra) para buscar la moneda perdida, pasando por el proceso de barrer lo que estorbaba hasta encontrarla **(Lc 15:8-10)**.

El dracma era usado como una dote que sellaba el compromiso. Cuando la pierde, ella toma actitud de búsqueda, sin importar los afanes y obligaciones pendientes. Mi principal compromiso es con el Rey. Si lo pierdo, debo enfocarme, reflexionar en qué momento lo perdí, buscar con diligencia hasta recuperarlo. Dios quiere un pueblo con su lámpara encendida, preparado para estar con Él en el milenio.

Muchas veces hicimos pactos y no fuimos conscientes de ellos. Ahora, Él nos está entregando una comprensión mayor de nuestro compromiso mostrándonos de dónde nos sacó, para que seamos diligentes y esforzados en mantener la lámpara encendida, enfocándonos en lo que Él quiere hablar personalmente y a diario. De esta manera, debemos avivar su fuego en nosotros, que por medio del Justo Juicio dispersa y destruye las tinieblas que aún nos rodean **(2 tim 1:6-7)**.

**El esfuerzo está basado en priorizar nuestra relación con Dios para escuchar su voz, y hacer conforme a lo que Él tiene escrito, sin pasar por encima de lo que Él ya dijo que debemos hacer, porque de lo contrario, sería sacrificio de hombres.**